

*Sancione*

# EL DUQUE DE AQUITANIA.



TRAGEDIA

EN CINCO ACTOS.

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

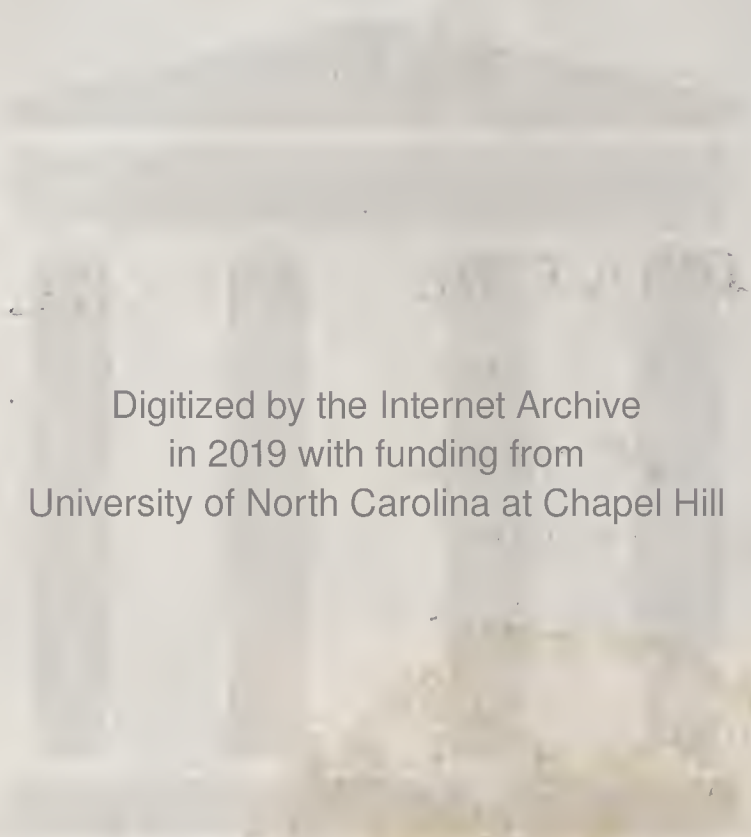
Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

*7.1.17743*

N.º de la procedencia

*3933*



Digitized by the Internet Archive  
in 2019 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# A MI AMADA HERMANA

DOÑA MARÍA DE LA CANDELARIA  
DE SAAVEDRA.



O tu ninfa gentil de Manzanares ,  
Tu, que entre las mas bellas y graciosas  
Que triscan en su orilla, de fragantes  
Flores la sien orlada, el albo cuello  
De oro de ofir y perlas del oriente ,  
Descuellas como suele alba azucena  
Predilecta de Flora en el risueño  
Cultivado jardin: torna un instante  
A mí los ojos dó el amor se anida.  
Tornalos pues á tu amoroso hermano,

Y oye su voz y los llorosos versos  
 Con que pinta el furor de las pasiones,  
 La austeridad de la virtud sublime,  
 Y la venganza atroz de los delitos.  
 Oyeme, hermana, y favorable acoge  
 Esta moral ficcion que la engañosa  
 Escena vá á ocupar, y que felice  
 Será si arranca de tu tierno pecho  
 Un ardiente suspiro, ó si humedece  
 Tu rostro hermoso con sensible llanto.  
 Yo acostumbrado á lamentar amores  
 En arpa de marfil, quise atrevido  
 Mas altivo volar, y el sofocléo  
 Coturno osé ceñir, y á Melpoméne  
 Pedí anheloso su puñal terrible!  
 ¿Mas como soló á la fragosa cumbre  
 Donde mora arribar, sino siguiendo  
 Las huellas de algún genio esclarecido  
 Que á la cima subió? Nunca el polluelo  
 Del águila caudal desplegar sabe  
 Las alas temerosas y aun no firmes  
 Por la inmensa region solo y sin guia:  
 La atroz venganza del ináchio Oréstes,  
 Que allá en remotos siglos vió extasiado

De Aténas el magnífico liceo,  
 Y en nuestros días con mayores glorias  
 Resucitó el ingenio honor de Italia,  
 Mi guía ha sido en tan audaz empresa:  
 Empresa que á tu amor solo dedico.  
 Y ora estudiosa estés y retirada,  
 Con brillante pincel que el arte mueve.  
 Imitando las bellas perspectivas,  
 Que en sus montes y selvas nos presenta  
 Naturaleza hermosa, y las cascadas  
 Que dan vida al país: y los lozanos  
 Chopos que agita el apacible ambiente,  
 Copiándolos con tanto magisterio  
 Que engañados los ojos se imagina  
 Escuchar el susurro de las hojas,  
 Y ver la espuma del sonante arroyo;  
 Ora te encuentres en festin brillante  
 Oyendo amores, y abrasando pechos;  
 Ó bien en el salon de marmol y oro,  
 De cien antorchas al fulgor luciente,  
 Y al concertado son de los violines,  
 Diosa del baile y de las gracias Diosa  
 Ostentes tu modesta gentileza,  
 Al medido compas girando el cuello,



Y el delicado talle, y resvalando  
 El breve y agil pie, que en vano esconde  
 De la fimbria talar el suave ondéo ;  
 Niegate un punto al hervoroso aplauso  
 De la importuna turba de amadores,  
 Y escucha á Elisa tímida, inocente,  
 Lamentar el rigor de su destino.  
 Y mirala en los brazos de su hermano  
 Amar, llorar, temblar.... ¡ Ay! su ternura,  
 Su fraternal cariño es un remedo  
 Del que en tu tierno corazon se anida,  
 Y hace el encanto de tus deudos todos.  
 Y aunque anhelan mis versos retratarlo  
 No tanto alcanzarán .... Mas sea al menos  
 De mi entrañable amor testigo firme  
 Este ligero don que hoy te tributo.  
 Harto pequeño á fé, mas tú por mio  
 Lo acogeras benigna. Asi el excelso  
 Rey del olimpo recibir acaso  
 Mas grato suele las humildes flores,  
 Que le presenta en rústicos altares  
 Sencillo labrador, que el hecatombe  
 Que en aras de oro y en soberbio templo  
 Le ofrece el poderoso ; pues no estima

*Tanto la pompa de holocausto rico ,  
Cuanto la sencillez y fé sincéra  
Con que el mortal su omnipotencia adora.*

*A. de S. R. de B.*

## PERSONAS.



**EUDÓN** usurpador, tío de  
**REINAL** duque de Aquitania,  
**ELISA** su hermana.  
**LINSÉR** confidente de Eudon.  
**ARNALDO** antiguo escudero  
**PUEBLO.**  
**GUARDIAS.**

*La escena es en un salon del palacio de los duques de Aquitania.*

*La accion empieza á medio dia y acaba al anochecer.*



# EL DUQUE DE AQUITÁNIA.

TRAGEDIA.

---

ACTO PRIMERO.

---

ESCENA I.

EUDÓN , ELISA , LINSÉR.

EUDÓN.

Modera tu dolor, enjuga el llanto  
Que ofenden mi cariño y mi terneza.  
Si te ha privado el áspero destino  
De los que el ser te dieron, hoy encuentras  
En mí su amor. Hermano de tu padre  
Y su heredero en fin, tu eres la prenda  
A quien mi amor consagro y mis desvelos,  
Del claustro silencioso dó crecíras,  
Libre de los horrores y perfidias  
De las facciones, que hasta aquí cubrieran  
De afliccion y de luto estos estados,  
Y dó tu padre te dejó encubierta,

Cuando á reconquistar partió animoso  
De Palestina la sagrada tierra;  
Te saca mi cariño, á que mi esposa  
Y la señora de Aquitánia seas.

## ELISA.

Señor... ¡Ah! por piedad....dejad que inunden  
Las lágrimas mi pecho, y no os ofendan.  
Desastres é infortunios me circundan...  
Un padre desgraciado, á quien la diestra  
De un alevoso pérfido asesino,  
Del sagrado Jordan en las riberas,  
Arrebató á mi amor.... La adversa suerte  
De una madre infeliz, que á la hora mesma  
Que me puso en los brazos de la vida,  
La hundió la muerte en la quietud eterna:  
Y un hermano, que existe miserable  
Allá en Jerusalem entre cadenas;  
Son los bienes que el mundo ante mis ojos  
¡Desventurada yo! solo presenta.  
Educada Señor, en el asilo  
Donde la paz y la virtud se albergan,  
A su seno tranquilo y silencioso  
Volver, y á su quietud mi pecho anhela.  
Dejad que en él por siempre me sepulte

Ignorada del órbe.... Ha que gobiernas.  
 Mas de un lustro el Estado que heredaste:  
 Feliz fuiste sin mí: Deja que vuelva  
 A la mansion donde aumenté mis dias,  
 A lamentar mi desdichada estrella.  
 El bullicio del mundo me horroriza....

EUDÓN.

Mi dulce amor y mis caricias tiernas  
 Te lo harán lisonjero y agradable.  
 En mi hallarás de padre la terneza,  
 Y de rendido esposo el fiel cariño.  
 ¿Que?...;tu lozana juventud risueña  
 En el retiro lóbrego y oculto  
 De un claustro ha de yacer?...No Elisa bella:  
 Pronto los dulces lazos de himenéo  
 Conmigo te unirán.

ELISA.

¡Señor....!

EUDÓN.

¿Se altera

Tu corazon sencillo al escucharme?...  
 La timidéz, el susto y la vergüenza  
 Relucen en tu faz....;Ah!....No lo extraño.  
 Próprio es divina Elisa en tu edad tierna,

Propio en tu educacion lejos del mundo,  
 La turbacion que tu semblante muestra.  
 Retirate si quieres á tu estancia,  
 Y allí con reflexion y á solas piensa  
 Las ventajas, que logras con mi mano.  
 ¿Tus lágrimas amargas que remedian?...  
 Ni dar la vida á los que á tí la dieron;  
 Ni á tu hermano librár puedes con ellas:  
 Pue yo mismo no llego á conseguirlo  
 Con todo mi poder y mis riquezas.  
 Y tal vez....

ELISA.

¿Que?...¡ Señor!

EUDÓN.

Victima al cabo....

ELISA.

¡Gran Dios!....¿ Y vos juzgais?....

EUDÓN.

De su existencia  
 Ha tiempo nada sé. Casi es seguro  
 Que de nuestra familia augusta y régia  
 Tu y yo solos quedamos, y su lustre  
 Debemos conservar y su grandeza.  
 Si amor hacia tu nombre hay en tu pecho

Si mi cuidado paternal deseas  
 Recompensar, accede á este himenéo,  
 Que al estado y á tí tanto interesa.  
 Mas ¡ay!....ahora no estás para escucharme,  
 Un susto nuevo el corazon te inquieta.  
 ¿Mi presencia te embarga?... Anda, ó mi Elisa,  
 Procura consolar tu amarga pena,  
 Y mide y reflexiona mis razones,  
 Y mi amor con tu suerte considera.

ELISA.

¡Oh Dios!....¡Eterno Dios!....

## ESCENA II.

EUDÓN, LINSÉR.

EUDÓN.

¿Has escuchado?....

LINSÉR.

Advertí su obstinada resistencia.

EUDÓN.

Obstinada en verdad. ¿Mas que me importa?  
 Si su propio interes á convencerla,  
 Y el alhago y dulzura no alcanzasen,  
 Apelaré al poder y á la violencia.



LINSÉR.

La violencia!... ¡El poder!... Señor,... perdona  
 La lealtad que os profeso no lo aprueba.  
 ¿Que conseguís con este enlace?....

EUDÓN.

Amigo:

¡Mi dominio afirmar.

LINSÉR.

¿Pues que recelas?

EUDÓN.

Con este objeto conservé su vida,  
 De Alberto y de Reynál es la heredera;  
 Y en un contrario soplo de fortuna,  
 Ella de mi poder el ancla sea.

LINSÉR.

¿Quien derrocar tu poderío puede,  
 Y el augusto esplendor en que te encuentras?

EUDÓN.

Oh funesto esplendor!... Linsér no sabes  
 Los horribles temores, que me cercan,  
 El continuo afanar que me devora,  
 El espanto que siempre me atormenta;  
 Desde que conseguidos mis deseos,  
 En mí Aquitania á su señor venera.



Cuando de envidia y de rencor roído  
 Mi triste corazón, en la suprema  
 Autoridad miraba á aquel hermano,  
 Cuyo poder y cuya gloria excelsa  
 Siempre eran torcedores espantosos,  
 De mi sañudo pecho y alma fiera;  
 Juzgaba que en logrando sus dominios,  
 La dulce paz y la quietud tendieran  
 Sus alas sobre mí.... Mas ¡dura suerte!  
 Despareció mi hermano de la tierra,  
 Ocupé su dosél, señor me veo  
 De Aquitania, su imperio, sus riquezas,  
 Todo es mío, Linsér : pero no acaban  
 Mis tormentos.... ¡O Dios!.... Do quier me queja  
 El recuerdo cruel del patricidio,  
 Encuentro donde quier agrias sospechas.  
 El pueblo me obedece, el mundo ignora.  
 Mi atroz delito, nadie lo penetra:  
 Pero en mi pecho por jamas se acaba,  
 Me abrumba sin fin. Mi mente encuentra  
 Continuos sustos y temores nuevos.

## LINSÉR.

Tano es vuestro temer. ¿Quien hay que pueda  
 Ni aun solo imaginar que á vuestro hermano

Hicisteis muerte dar?... Quien que no crea  
Que al hondo sueño del sepulcro frío  
Su propio arrojó le arrastró en la guerra.

EUDÓN.

Yo lo sé, y basta á que mi insano pecho  
desgarrado sin fin, Linsér, se vea.  
Y solo mi sobrina, Elisa solo  
Lo pudiera calmar.

LINSÉR.

¡Señor! no aciertas  
Mi pensamiento....

EUDÓN.

Amigo: yo la adoro.  
Amor tiene gran parte en mis propuestas.

LINSÉR.

¡El amor!....; El amor!....; Pasion tan débi  
En tu esforzado corazon cupiera?....

EUDÓN.

¡Ay! En vano ocultarlo procuraba,  
Su encanto, su beldad, su gentileza;  
interesan mi pecho; si su nombre  
A mi mando y poder, les interesa.  
Si amigo, aquella faz donde pintadas  
Están la candidez y la inocencia,

Me enciende el alma en amoroso fuego:

Y arde mi seno en su pasión violenta.

Elisa, solo Elisa el borascoso

Mar, do mi corazón triste se anega

Puede amansar.. Su alhago, sus caricias,

Su tierna mano, y su sin par belleza,

El bálsamo anhelado y delicioso

Serán, que cure mis terribles penas.

LINSÉR.

Me pasmo de escucharte....¿Qué es posible?...

EUDÓN.

Sí, Linsér, sí: la adoro, se interesan  
Mi pecho aun tiempo, y mi usurpado cetro  
En esta union.

LINSÉR.

Permite mi estrañeza.

....¿Tu pecho interesarse?....¿El cuello rindes  
Del blando amor á la servil cadena....?

....Tu temple y tu valor serán vencidos.

Huye esa vil pasión que así te ciega.

¡Tu cetro!....¿Necesita por ventura

Del apoyo de Elisa?....¿Que recelas?....

¿No ha mas de un lustro que el estado riges....

Los que á reconocerte no accedieran

Desparecieron ya. Del Duque Alberto  
 Ni antiguo servidor, ni parcial queda.  
 Arnaldo y nadie mas le sobrevive:  
 A sus ojos la tráma fué encubierta,  
 Y fiel á tu familia ama tu nombre,  
 Y por señor te acata y te respeta.

EUDÓN.

Mas vive mi sobrino : Reynal vive.

LINSÉR.

Allá en Salém, cargado de cadenas.

EUDÓN.

De horror me hieló al pronunciar su nombre.  
 Se acerca al quinto lustro....; á Dios pluguiera  
 Arrebatarlo á la espantosa tumba  
 De su padre infelice por las huellas!

LINSÉR.

Harto seguro está, su tierno cuello  
 Atado al yugo del triunfante persa  
 Y muerto habrá tal vez. ; Mas Rotolando  
 Desde Chipre, Señor....?

EUDÓN.

Siempre está alerta  
 Para oponerse á que rescate logre,  
 Y hacer su servidumbre mas estrecha.



LINSER.

Y aunque su libertad Reinal consiga,  
Yace su nombre en hondo olvido, apenas  
Se acuerda el pueblo de él, y nada puede  
Sin opinion, sin deudos, sin riquezas.  
Abiecto y avezado á servidumbre,  
Y joven ni aun osára....

EUDON.

Arnaldo llega.

## ESCENA III.

EUDON, LINSER, ARNALDO.

ARNALDO.

Señor: un caballero que de Chipre  
Acaba de llegar, veros desea.

EUDON.

¿Y le conocés tu?

ARNALDO.

Jamás le he visto.

EUDON.

¿Es joven?

ARNALDO.

Joven es.

EL DUQUE

EUDON.

¿Y manifiesta  
su condicion el trage?

ARNALDO.

De guerrero.

EUDON.

¿Y dice que pretende?

ARNALDO.

Daros nuevas  
De vuestro amigo el conde Rotolándo.

EUDON.

Conducele ál momento á mi presencia.

## ESCENA IV.

EUDON, LINSER.

EUDON.

Linsér : noticia, de Reynal sin duda  
Me envia Rotolándo.

LINSER.

¿Y que os altera?

EUDON.

Nada Linsér..... ¿Será tal vez su muerte?



LINSER.

Ya lo vais á saber que el joven entra.

EUDON.

¡Que aspecto tiene tan gallardo y fiero!

## ESCENA V.

EUDON, LINSER, REYNAL (1) Y ARNALDO (2),  
GUARDIAS.

EUDON.

¿Que os detiene? llegad...

REYNAL.

Allá en la guerra

Nacido y educado y siempre lejos

Del fausto, y brillo, y de la pompa regia,

De este palacio el esplendor me turba,

Y me turba tambien vuestra presencia.

EUDON.

Acercaos ¿Quien sois?...

(1) *Se detiene al entrar, con muestras de turbacion mira ferozmente á Eudon, y luego se reporta.*

(2) *Al punto se retira.*

EL DUQUE

REYNAL.

Un caballero.

EUDON.

¿Vuestro nombre?...

REYNAL.

Clonard.

EUDON.

Vuestra nobleza.

Se dexa ver en talle y compostura.

¿Y á quien buscais?

REYNAL.

A Eudon.

EUDON.

Al que venera

Por su Duque Aquitania.

REYNAL.

Al que se nombra

Tal.

EUDON.

Y bien ¿Que quereis?

REYNAL.

De una funesta

Noticia soy el portador.

EUDON.

¿El conde

Rotolando os envía?... ¿Y cuales nuevas?...

REYNAL.

Reynal vuestro sobrino....

EUDON.

¿Que?...

REYNAL.

A mi labio

Permitidle señor, que lo refiera.

Reynal vuestro sobrino, que cautivo,

Abrumado de oprobio y de cadenas,

Vivió en Jerusalem....

EUDON,

Que ¿por ventura

Salió de esclavitud?... ¿libre se encuentra?

¿Logró romper las bárbaras prisiones,

Y animoso tal vez á Francia vuela?

¿Y....? Decid.... Acabad.

REYNAL.

No es tan felice

Mi mensage: calmaos.

LINSER. (1)

¡Oh como tiembla!

EUDON.

Murió acaso?... Decid.... ¿Su edad florida  
Es ya despojo de la parca horrenda?

REYNAL.

Vos lo decis.

EUDON.

¿Y como?....

REYNAL.

¿Que, es extraño

En medio del horror de la miseria  
De su suerte infeliz? ¿Un tierno joven,  
Preso, aherrojado, y siempre en las tinieblas  
De las negras hondísimas mazmorras;  
Como arrastrar su misera existencia  
Por mas tiempo alcanzára?....

EUDON.

Y vos en Chipre....

REYNAL.

El conde me detuvo, hasta que cierta  
Fue la noticia del fatal suceso,

(1) *Mirando á Eudón.*

Y me encargó que á vos la refiriera.

EUDON.

¿Y estais seguro...?

REYNAL.

El conde Rotolando....

EUDON.

No, jamas me engañó, que á la sincera  
Amistad que le tengo corresponde.

Linsér, sino supiera con certeza

La muerte de Reynal, juzgo que nunca....

LINSER.

Ya conoceis del conde la prudencia

No teneis que dudar....

EUDON.

¿Y solo á Francia

El darme esta noticia tan funesta

Os conduce Clonard?

REYNAL.

Al mismo tiempo

Vengo á buscar una pérdida herencia.

EUDON.

Contad en vuestro auxilio desde luego

Toda mi autoridad y mis riquezas.

REYNAL.

Si; vos me ayudareis á recobrarla.

EUDON.

Aunque el mensaje vuestro me atraviesa  
 El alma de dolor, pues mi sobrino  
 Era mi único afan, la union estrecha,  
 Que me ha ligado al conde Rotolando,  
 Que á mi Palacio os dirigió, me empeña  
 En vuestra proteccion, y en vuestro obsequio.  
 Ola Arnaldo....

## ESCENA VI.

LOS MISMOS Y ARNALDO.

ARNALDO.

Señor.

EUDON.

Que aqui se hospeda  
 El caballero de Clonard. ¿Descanso  
 Sin duda deseareis?

REYNAL.

Mi alma lo anhela.



EUDON. (1)

Conducele á su estancia. (2)

## ESCENA VII.

EUDON, LINSER.

EUDON.

¿Que me dices  
Linsér?... Murió Reynal. Ya no hay quien pueda  
Derrocar mi poder. El cielo mismo  
Mi usurpacion y mi dominio aprueba.  
Ya no hay competidor.... ¡Ah! si consigo  
La hermosa mano de mi Elisa bella,  
La dulce calma, la quietud sabrosa  
Mi pecho alhagarán. Al punto sepa  
Que no existe su hermano y ya no dudo  
Que al cabo he de lograr el convencerla.  
Vamos amigo vamos.

LINSER. (3)

¡Qual se engaña!....  
¿Suya Elisa? jamas.... ¡Terrible idea!

(1) á Arnaldo.

(2) Vanse Arnaldo y Reynal por un lado y guardia por otro.

(3) aparte.

# ACTO SEGUNDO.

---

## ESCENA I.

REYNAL , ARNALDO.

ARNALDO.

¿Será verdad señor, la triste nueva,  
Que acabo de escuchar?... Decidme ¿Es-cierto,  
Que el duro brazo de la injusta parca  
Osó tronchar el inocente cuello  
De Reynal infeliz?

REYNAL.

Si; la noticia  
Yo traxe á tu señor.

ARNALDO.

¡O santo cielo!  
¡Desventurado joven!... ¡Cuantas veces  
En estos brazos, en sus años tiernos,  
Le conduxo mi amor!... ¡Cuanto anhelaban  
Mis tristes ojos el volver á verlo!...  
De mi edad moribunda los trabajos  
Me eran leves tal vez, porque mi pecho  
Esperanza de verle conservaba,

Y de estrecharle en mi marchito seno.

REYNAL.

¿Con que tanto le amabas?

ARNALDO.

¿Si le amaba?....

¡Ah!... Yo le vi nacer, que ya escudero  
Entonces era de su heróico padre.

¡Pero cuantas desgracias!... ¡Oh recuerdos!...

Perdonad mi dolor... ¡Ay!... Me parece

Que al infeliz Reynal hora estoy viendo,

Cuando armado salió para el combate,

Donde fue cautivado... Un dulce beso

Dí á su frente al ceñirle el rico casco

Que ornaba un blanco ayrón ¡Que noble fuego

En sus ojos ardía!... ¡Desdichado!

No le he vuelto á ver mas... Aquel perverso

De Clariñar se lo entregó á los pérsas,

Con otros veinte jóvenes guerréros.

¡Cual fue la pena de su amante padre!...

¿Pero os estreméceis?... ¡Ah! si vos mesmo

Le hubierais conocido!... ¡Cuan gallardo!

Del quinto lustro ya no andaba lejos...

La edad vuestra á mi ver... ¡O triste jóven!

¡Hijo infeliz del infelice Alberto!...

¿Porque la horrible muerte no ha segado  
De este inutil anciano el debil cuello,  
En vez del hilo de tu amada vida?...  
¡Ay cuanto luto, y lágrimas, y duelo  
Causarás á Aquitania, que anhelosa  
Ansiaba quebrantar tus duros hierros.

REYNAL.

¿Que con Eudon, decid, no está contenta?

ARNALDO.

¡Eudon!... De estos estados el gobierno  
Tomó á falta del jóven sin ventura,  
Que allá en Jérusalem ¡o Dios! ha muerto.  
Y hoy su dominio afirma para siempre,  
Pues le une con Elisa el himeneo.

REYNAL.

¿Con Elisa...?

ARNALDO.

Señor, es una hermana  
Del infeliz Reynal.

REYNAL.

¡Que escucho!... ¡cielos!  
¿Y ella accede gustosa...?...

ARNALDO.

Ayer el Duque

A este fin la sacó del monasterio  
 Donde educada esta : Pero imagino  
 Que su inocente y virtuoso pecho  
 Resiste el duro enlace.... ¿Mas que puede  
 Su repugnancia ¡ay Dios! contra el supremo  
 Querer de Eudon?... ¿Acaso hay quien se atreva  
 A contrariar en algo sus deseos?....

R E Y N A L.

¿Que, tanto el pueblo le respeta y ama,  
 O tanto teme?....

A R N A L D O.

Todos con respeto  
 Lo miramos, Señor : siempre leales  
 Los Aquitanos y sumisos fueron.  
 Pero en Reynal su amor cifrado estaba:  
 Y el cobrar á Reynal era su anhelo:  
 El era la esperanza del estado:  
 Nadie mas que el reinaba en nuestros pechos.

R E Y N A L.

¿Y como si en edad tan tierna el triste  
 Dexó estos muros y el hogar paterno  
 Os acordabais de él?... ¿Y que esperanzas  
 De él pudo concebir, decid, el pueblo?



ARNALDO.

¡Ay Señor! De su padre malhadado  
Lafía la sangre en su inocente pecho.  
Y el hijo de aquel padre no podia  
Sino ser héroe, justo, amable y bueno.  
¡O mundo miserable!... El virtuoso,  
El que puede á los hombres dar consueio  
Desaparece de tu faz. Y en tanto  
El malo triunfa, y bárbaro y soberbio  
Oprime entronizado á los mortales,  
Y dilata sus años largo tiempo  
Colmados de ventura y de delitos....  
¡Gran Dios!... humilde adoro los decretos  
De tu alta inescrutable providencia.  
Si al opresor toleras y al protervo,  
El brazo de tu ira les prepara  
Un castigo sin fin, sin fin tormentos.  
¿Mas dó me arrastra mi afliccion?... ¿Adonde  
Mi afanoso penar?... O caballero,  
Perdonad estas lágrimas copiosas  
A la lealtad de un angüstiado viejo.  
De amargura cubiertas estas canas,  
De amargura se ven, desde el momento,  
Desde la hora fatal, que entre mis brazos



Murio el heróico y malhadado Alberto.

¡Si, en mis brazos murió!... Los asesinos...

REYNAL.

Basta, basta, no mas... ¡Fatal recuerdo!

¡Padre!... ¡Adorado padre!... Aun hay leales...

Aun quien venere tu memoria encuentro...

...Aun respita tu hijo... Si; ¡Venganza!

¿Venganza quieres?... La tendrás.

ARNALDO,

¡O cieles!

¿Que dice vuestro labio?... un sudor frio

Inunda en torno mis cansados miembros.

Un pálido temblor... ¿Quien sois? ¿Por dicha?

REYNAL.

Arnaldo, Arnaldo fiel, llega á mi seno.

No mas fingir: yo soy Reynal.

ARNALDO,

¿Que escucho?

REYNAL.

Mira esta cicatríz, que tu desvelo

Me curo de la flecha silvadora

Que en Jópe recibí. Mira en mi seno

La cruz pendiente que me dio mi padre

Al salir al combate, y que consuelo

Fue alla en mi esclavitud. ¿Me reconoces?

ARNALDO.

Dad que ciñan mis brazos vuestro cuello.  
 ...¿No ós he de conocer?... Vos sois, no hay duda.  
 Bese yo vuestros pies; y muera luego.  
 ¡Señor!... ¡Señor!... ¡O dia el mas felice  
 De cuantos respiré!... Sepalo el pueblo:  
 Sea que su Reynal libre y gallardo  
 En Aquitania está... Ya no te temo,  
 O muerte, llevame que ya descanso  
 Pues cobré á mi Señor, será tu sueño.  
 Yo corro á publicar...

REYNAL.

Arnaldo, amigo,  
 Adonde tu lealtad te arrastra? ¡O cielos!  
 ¿Sabes acaso anciano venerable,  
 El peligro inminente en que me encuentro?  
 Todo lo ignoras ¡ay de tí! mi labio  
 Te hará patente tan fatal secreto  
 Y temblarás.

ARNALDO.

¡Señor!...

REYNAL.

Si me conoces

Por sucesor del desdichado Alberto,  
Por tu Duque y Señor....

ARNALDO.

A vuestras plantas  
Pleito homenaje....

REYNAL.

Arnaldo satisfecho  
Estoy de tu lealtad. Jura en mis manos  
Sepultar en hondísimo silencio  
Que yo estoy vivo y libre, hasta que llegue  
La ocasion anhelada....

ARNALDO.

El alto Cielo  
En la mansion del báratro profundo  
Me hunda si tu mandato no obedezco.  
Soy fiel, soy sigiloso....

REYNAL.

De tus prendas  
Tendrás Arnaldo, el merecido premio.  
Mas dime: ¿viven Boemundo y Mouti?....

ARNALDO.

Quando volvi á la Francia, con los restos  
De los nobles valientes Aquitanos,  
Que á Palestina con tu padre fueron,

Estos estados miserables ardian  
 De la discordia en horrible fuego,  
 Y al furor de los bandos y facciones,  
 Boemundo y Mouti victimas cayeron  
 De su noble lealtad, tambien Ricardo,  
 Y el denodado Enrico, y otros ciento.  
 Que todo fue matanza, horror, y sangre  
 Hasta que al fin Eudon consiguió el cetro.

REYNAL.

¡O Dios!.... ¡Y Liné!....

ARNALDO.

Vive retirado

En el antiguo y santo monasterio  
 Contiguo a este palacio. Allí sumido  
 En el descanso y paz, goza sereno  
 El aura dulce de la santa vida.

REYNAL.

Y dime amigo Arnaldo!... ¿Mas que veo?...  
 ¿Quien llega a este lugar!...

ARNALDO.

Es vuestra hermana.

REYNAL.

Alejate de aquí. Luego podremos  
 Con mayor detención...



A R N A L D O.

Señor: acaso...

R E Y N A L.

Ausentate, ó mi amigo.

A R N A L D O.

Os obedezco

## ESCENA II.

R E Y N A L.

¿Aun mas fingir?... ¡O Dios!... ¡Mi dulce hermana!

¿Y no la he de estrechar contra mi pecho?...?

Es harto joven... De sus tiernos años...

No es prudencia arriesgar tanto secreto...

Ya llega: Si, ... disimular me cumple.

## ESCENA III.

R E Y N A L, ELISA.

E L I S A.

¿Sois vos?... ¡Señor!... ¿Sois vos?...

R E Y N A L.

¿Quien?... ¡Dios eterno!

Yo soy... ¿Mas preguntais?... ¡Ah!... por ventura?



ELISA.

¿Que Señor; no sois vos el caballero,  
 Que á este Palacio traxo la noticia,  
 Desde Chipre, del fin triste y funesto  
 Del infeliz Reynal?....

REYNAL.

Yo.... Si.... Señora.

ELISA.

¿Con que no hay que dudarlo?... ¡Santo cielo!  
 Ya todo lo perdi.... todo.... ¡infelice!....  
 Solo me resta llanto y luto eterno.

REYNAL.

¿Llanto y luto, Señora?... ¿Llanto y luto,  
 Cuando van los placeres de hymeneo  
 A coronar tu placida existencia  
 Dando á tus manos de Aquitania el cetro?

ELISA.

¿Que pronunciais Señor?... Antes la muerte.  
 ¿Placeres para mi?... Ya concluyeron.  
 La esperanza de verme entre los brazos  
 ...De mi hermano ¡o dolor!... lo fue algun tiempo.  
 Mas ya ¡desventurada! ¡suerte adversa!  
 ¿En dõnde mi afliccion tendrá consuelo?  
 ...Vuelva pues siempre el claustro retirado

A ocultar mi afanoso abatimiento.

REYNAL.

¿Y así el cariño desechais esquivando  
De Eudon?... Decid.... ¿Y así?....

ELISA.

Yo le respeto

Mas nunca le amaré, ni á sus propuestas  
Puede acceder jamas mi triste pecho.

REYNAL.

¿Con que jamas concedereis la mano?....

ELISA.

Jamas, jamas. Lo juro: el alto cielo  
Conoce la verdad de mis palabras.

REYNAL.

Y yo tambien....

ELISA

¿Señor?... ¿Pero que advierto?...  
¿Os demudais?....

REYNAL.

....¡Elisa!....

ELISA.

....¡Que!....

REYNAL.

¡Ay Elisa!

¿De el cariño me arrastra? (1)... El lazo estrecho  
De la dulce amistad me unió á tu hermano....

Y....

ELISA.

¿Erais su amigo vos?... ¿donde?...

REYNAL.

Secretamente  
Prometedme señora. En Aquitania  
Ocultar mi amistad con Reynal debo.

Y la causa sabreis, y tales nuevas,  
Que harto os importarán.

ELISA.

¿Mas que misterio,  
Que no me es dado penetrar?... O amigo  
De mi hermano infeliz : decidme es ruego... Y

REYNAL.

¡Tierna Elisa!... Reynal... ¡oh Dios! ¿Quien llega?

ELISA.

¡Ay!... Linsér, el amigo y consejero  
Del duque Eudon.

REYNAL.

Disimulad, Elisa.

Ved que sino por siempre nos perdemos.

(1) *Aparte.*

## ESCENA IV.

REYNAL, ELISA, LINSER.

LINSER.

Señora: ¿En este sitio?...

REYNAL.

Y De mi labio

Quiso escuchar el trágico suceso  
De su hermano infeliz....

ELISA.

Si, ¡Dura suerte!  
Linsér, ya no me resta ni el consuelo  
De poderlo dudar... ¡desventurada!  
A la nueva cruel cumplido asenso  
Negué porque en mi mente no cabia  
Este golpe fatal... Mas ¡Ay! es cierto.  
Y no lo dudo ya... Murió mi hermano.  
Le perdi para siempre... ¡Dios eterno!

LINSER.

¿Y que lograis con vuestro inútil llanto?...  
Templadlo un poco, hermosa Elisa, es ruego,  
Y escuchadme tranquila. A vuestra estancia  
Os fui á buscar, al ver que no os encuentro



Corro todo palacio, y mi ventura  
 Me os depara por fin. O caballero:  
 Si os place retiraos.

REYNAL.

(1) ¿Aun este oprobio?...  
 ....¿Aun hay mas tolerar?... Bien ya me ausento,

ESCENA V.

ELISA, LINSER.

ELISA.

¿Que pretendéis Linsér, de esta infelice,  
 Que con tal aparato, y tal secreto  
 La venís á buscar?

LINSER.

La negra suerte,  
 Que os persigue sin fin piadoso veo,  
 Y hacer en cuanto alcance vuestra dicha,  
 Es Elisa divina lo que anhelo.

ELISA.

¿Vos mi dicha, Linsér?....

LINSER.

Señora: oidme,

(1) *Aparte, menos el último medio verso.*



Esperad. (1) Sin temor hablaros puedo.

¿Enlazaros pensais á vuestro tío?

ELISA.

Solo al claustro tornar es lo que pienso

LINSER.

¿Al claustro?

ELISA.

Si, Linsér.

LINSER.

¿Que bella Elisa,

El ancho campo que teneis abierto

De gloria y de poder?...

ELISA.

¡Dios!... ¿Que pronuncia  
vuestro labio?... De llanto y luto eterno

Es el campo que solo me presentan

Mi estrella infausta, y mi destino adverso.

LINSER.

¡Inocente!... Educada en el retiro

De la pura virtud, del mundo lejos,

Ignorais que heredera de Aquitania

Sois solamente vos... El brillo excelso,

El poder que circunda á vuestro tío,

(1) Reconoce las avenidas.

Todo divina Elisa, todo es vuestro...  
 ¿Y lo habeis de perder?...

ELISA.

¿Y como puede...  
 Una débil muger regir el cetro?

Bien en manos de Eudon está. Gustosa  
 A su prudencia y su valor lo cedo.  
 Y vuelva yo a llorar mis infortunios...

LINSER.

¿Que es ceder?... ¿Que es ceder?

ELISA.

En este pecho  
 No mora la ambicion.

LINSER.

¿Y ambicion fuera!...

ELISA.  
 Eudon gobierne pues.

LINSER.

¿Juzgais que el pueblo  
 Admitirá vuestra cesion?...

ELISA.

¿Y acaso  
 Que ventajas lograra si el gobierno  
 Viera en poder de una infelice joven,

Perseguida sin fin del hado acerbo,  
 Hija infelice de infelice padre?  
 ¿O que ventajas esperar yo puedo,  
 Sinó tal vez mayores infortunios  
 Cargos y funestisimos recuerdos?  
 ¡Ay! no jamas, jamas; anhele el solio  
 Otra mas venturosa.

L I N S E R.

El alto cielo  
 A vos os designó para ocuparlo,  
 Y contrariar no es dado sus decretos.  
 Si vuestros tiernos años juveniles  
 De experiencia carecen y de esfuerzo,  
 Aun hay en Aquitania, ó bella Elisa,  
 Prudentes y esforzados caballeros  
 Que os servirán leales con sus armas,  
 Y con su autoridad y sus consejos.  
 En ellos elegir debeis esposo,  
 Que afirme vuestra herencia... Y algun pecho,  
 Que arde por vos en insaciable llama  
 Pronto está, hermosa Elisa...

E L I S A.

¡Ah!... No pretendo  
 Mas que volver al placido retiro...

No, no debeis volver. El trono excelso  
 Os llama en alta voz. Harto conozco  
 Que hay que vencer estorbos, hollar riesgos  
 Para llegar á él.... ¿Pero que importa?  
 ....Nada:... aqui me teneis.... Estoy resuelto  
 A hacer todo por vos.... Vuestra inocencia,  
 Vuestro candor, los infortunios mismos,  
 Que os acosan, ó Elisa desde el punto  
 Que abristeis á la luz los ojos bellos,  
 Me interesan por vos. Y por serviros  
 Diera mi sangre y vida.... ¡Ah!.... ¡Si por premio  
 Lográra yo!.... Mas.... ¡Ay!.... divina Elisa...  
 Que perdoneis mi agitacion espero....  
 Educada en el claustro silencioso  
 Ignorais la vehemencia, los efectos  
 De una ardiente pasion... ¡Cielos!... ¿que digo?..  
 Este brazo señora, y este acero  
 En vuestro auxilio son. Amor los rige  
 Ynflamando á la par aqueste pecho.  
 No seais ingrata ¡O Dios! subid al punto  
 Al trono augusto al venerando imperio.

ELISA.

No os entiendo Linsér.... ¡Ay! si ocuparlo



Quisiera yo, decid, ¿No era mas cierto  
Ceder á las instancias de mi tio?....

L I N S E R.

¿Que decis?.... ¡inocente!.... ¡Dios eterno!  
¿Uniros con Eudon?.... ¿con vuestro tio?....  
Si consintierais tal.... ¡sagrado cielo!....  
Llegára dia de terror de espanto  
En que rasgado un tenebroso velo,  
Que no os es dado penetrar, la muerte,  
La muerte demandarais por remedio  
De involuntario error.... todos los males  
Del orbe los mas hórridos tormentos,  
Las penas que os circundan y os agovian,  
Y los mismos suplicios del infierno,  
Nada fueran ó Elisa comparados  
A los que desgarráran vuestro pecho  
Temblad, temblad....

E L I S A. (1)

¿Que pronunciais?.... No alcanzo....  
De terror me llenais.... ¡Ah!.... Me estremezco....  
¿Que agitacion os turba?.... Me retiro....  
Estais fuera de vos....

(1) *Muy turbada.*



EL INSE R. (1)

Si... sorprendernos

Puede tal vez Eudon en este sitio.

Guardad en profundísimo secreto

Cuanto habeis escuchado de mi labio.

Y sabed que en amor arde mi pecho.

Y sabed que yo solo libertaros

Yo solo y nadie mas, o Elisa, puedo

Del horrible y oculto precipicio,

Que ante vos infeliz se encuentra abierto.

(1) *EL INSE R.*

(1) *Con estréma agitacion.*

## ACTO III.

### ESCENA I.

REYNAL, ARNALDO.

ARNALDO.

Obediente Señor á tus preceptos,  
Aun pavoroso y yerto del espanto,  
Que me ha inspirado la horrorosa historia,  
Que átonito escuchára de tu labio,  
Torno á las plantas, que de al venero vides,  
A recibir tus ordenes, ansioso  
Ver la sangre inocente de tu padre,  
Vengada cual merece; y al tirano  
Trémulo ante tus pies, de los horrores  
De su terrible crimen abrumado,  
Rendir el detestable impío cuello  
Al justo impulso de tu regio brazo.  
Lo verás, lo verás: del alto cielo  
Ya se desploma resonante el rayo  
Tremendo y vengador sobre su frente.  
Que aunque á veces tolera á los malvados,

Para azote del mundo, al fin los hunde  
Y llega inexorable á castigarlos.

ARNALDO.

Pero, ó señor, prudencia. La prudencia  
Debe alumbrar tus escondidos pasos.  
Y ya que la Fortuna tus cadenas  
Rompió propicia, y con piadosa mano  
Te arrancó de los muros de Solima,  
Te ocultó del infame Rotolando,  
Te traxo disfrazado hasta Aquitania,  
Hasta tu alcazar mismo, hasta mis brazos,  
La benigna influencia de los cielos  
No malogremos pues. Es necesario  
Esperar la ocasion. Y la cautela,  
Y el sigilo, y la astucia, y el recato  
Coronarán tus justas intenciones.

REYNAL.

¿Y que aun mas esperar?... El cielo santo  
Dé tolerancia á mi indignado pecho  
Para tanto sufrir. Avergonzado  
Estoy ya de ocultar mi egregio nombre  
Delante del traydor. ¡Ah! No es de honrrados,  
Que la justicia en su demanda tienen,  
Apelar á la fraude y al engaño.

Del bueno es la verdad; y la mentira...  
 El arma del inícuo.... O fiel Arnaldo  
 Cada vez que á mis ojos se presenta  
 El vil Eudon, el asesino... ¡cuanto,  
 Cuanto me tengo que vencer!... Mil muertes  
 Mejor quisiera.... ¡O Dios!... ¡Con un tirano  
 Mentir yo, y degradarme?... ¡Negra afrenta!

... A R N A L D O .

Es forzoso Señor : con los malvados  
 Que la virtud y que el honor desprecian  
 No es delito fingir.... Decidme ¿acaso  
 Que esperabais lograr?....

... R E Y N A L .

... No envilecerme

... A R N A L D O .

Y sin fruto morir!... ¡Joven incauto!  
 La numerosa y formidable guardia  
 Custodia en derredor este palacio,  
 Nunca el usurpador se encuentra solo,  
 Le guardan donde quier sus partidarios.  
 Y, (cual notaste), siempre receloso  
 Cuando se deja ver, es rodeado  
 De sus viles satélites: que el miedo  
 Siempre fue patrimonio de tiranos.



Fuera en vano intentar el sorprehenderle....  
 ¿Que alcanzarás ¡ay triste! si obcecado  
 De tu justicia y vengador enojo,  
 Rienda á tu juvenil esfuerzo dando,  
 Descubrieras tu nombre, el duro acero  
 Esgrimiendo sin fruto?... Hecho pedazos  
 Fueras ¡Ay! al momento.... ¿Y que tu vida  
 Es solo tuya?... no : que es del Estado,  
 De tu hermana infeliz, y de la sombra  
 Del grande Alberto. El cielo aqui te trajo,  
 No sin fruto á morir, ó amado joven.  
 A librar á tu pueblo, á ser amparo  
 De una inocente y á vengar á un padre.

R E Y N A L.

¡Amigo!.... ¿Que?... ¿Si objetos tan sagrados  
 No ocupáran mi mente toda entera,  
 Piensas que tolerar tiempo tan largo  
 Pudiera yo?... Jamas.

A R N A L D O.

Aun hay valientes,  
 Y volarán ansiosos á ayudarnos  
 El pueblo que oprimido y taciturno  
 Sus hierros baña en impotente llanto,  
 Cuando de Eudon comprehenda los delitos,



La horrible usurpacion, los atentados;  
Cuando advierta que dobla la rodilla  
A un asesino, á un monstruo; horrorizado  
El dócil lloro en varonil denuedo  
Para vengar tu trono, y sus agravios  
Tornará. Y al mirarte á su cabeza,  
Las brilladoras armas empuñando,  
No habrá mas tolerar, y en rabia ardiendo,  
Te seguira dó quier.

REYNAL.

Amigo Arnaldo:

Tus prudentes consejos, la esperiencia  
Del venerable curso de tus años  
Templan mi arrojó juvenil... Si amigo  
Asegurar el golpe es necesario,  
Pues el bien de mi pueblo y mi venganza  
Dependen de él... ¿Mas dime has avisado  
A mi hermana infeliz que en el momento  
Que cual suele salir de palacio  
Eudon, viniera á este lugar, y sola?

ARNALDO.

Ya está advertida. Mas decid: ¿acaso  
intentais descubrir?

REYNAL.

Es ya forzoso:

Temo que el vil Eudon logre su mano  
A favor de la bárbara violencia  
De su inocente juventud triunfando.  
¿No ves con que premura se prepara  
Para hoy mismo la pompa y aparato?  
El no cede jamas de sus intentos...  
¿Y ella sola pudiera contrariarlos?...  
Sepa quien soy, quien es, quien el vil monstruo,  
Que pretende feroz tan torpe lazo,  
Y dando brio á su sencillo pecho  
El encontrar en mi su único amparo,  
Osara resistir hasta que llegue  
El momento que ansiosos esperamos,  
Y que pronto será. Si, en cuanto tienda  
La ansiada noche el tenebroso manto  
Ambos irémos con silencio oculto  
A buscar á Linél, dentro del santo  
Alvergue donde vive. El de mi padre,  
De mi padre infeliz.... ¡recuerdo amargo!  
Fue tierno amigo, y la amistad no muere.  
En pechos dó hay virtud. Entre sus brazos  
Recibirá de Alberto al triste hijo,

Que oirá sumiso sus consejos sabios.  
Y el de Aquitania á nobles y caudillos,  
Y al pueblo, y caballeros, y prelados  
Convocará en el templo y todos todos....

ARNALDO.

Ved que Elisa, ó Reynal, dirige el paso  
Hacia este sitio.

REYNAL.

¿Elisa?... Ya no puedo

Con ella fingir mas.... venga á mis brazos.

ARNALDO.

...Es tan joven Señor....

REYNAL.

Pero es mi sangre.

## ESCENA II.

REYNAL, ARNALDO, ELISA.

ELISA.

Anhelosa Señor vuelvo á buscaros  
A vos á quien unió la amistad tierna  
Al infeliz Reynal. ¡Ay! vuestro labio  
De confusion y de terribles dudas  
Llenó mi pecho. ¡Oh Dios!

De ellas sacaros  
Es justo Elisa.... ¡cielos!

ELISA.

¿Que os detiene?....

REYNAL.

Mi ansioso corazon lo está anhelando.  
...¿Mas que esperais oír?... ¡Ay triste!... horrores,  
Y delitos sin fin, que no escucharon  
jamás vuestros oídos inocentes.  
temblad....

ARNALDO.

¿Mas os valiera el ignorarlos?

ELISA.

¿Que?... Decid :.... ¿Los impíos sarracenos  
Entre martirios á mi triste hermano  
Le robaron el ser?... las crueldades,  
Los horribles tormentos de que usaron  
Con Reynal infeliz sean patentes  
A su hermana.... ¡O dolor!....

REYNAL.

Templad el llanto.  
Otras atrocidades mas horribles  
Son las que escucharéis. De vuestro hermano

No lamenteis la muerte.

ELISA.

¡Ay desdichada!

En el perdí mi dicha, y todo cuanto  
Me restaba en el mundo... ¡Ah!... ¿que me resta  
Sino luto y dolor?... ¿que?...

ARNALDO.

Sosegaos,

Que tal vez la divina providencia  
Pronto le ha de volver á vuestros brazos.

ELISA.

Cuando al reposo eterno de la tumba  
Me arrastren mi penar y mis quebrantos.

REYNAL.

No, tierna Elisa, no...

ELISA.

¿Pues que los cielos,

Compadecidos de mi lloro amargo,  
Del mudo seno del sepulcro frio,  
Le tornaran de nuevo á mis alagos?...  
...No abusad ¡Ay! de mi dolor...

REYNAL.

¡Elisa!

Consuelate... ¡inocente!... oye... tu hermano...



...Vive...

ELISA.

¿Vive Reynal?... ¡ó Dios eterno!...  
...¿Porque quereis de mi aflicion burlaros?

REYNAL.

Vive.

ARNALDO.

No lo dudeis, vive, señora.

ELISA.

¿Que decis?... ¿como?... ¡venerable Arnaldo!...  
Y vos, ó caballero:... ¿No habeis sido  
El que la nueva de su muerte trajo?  
¿Porque os contradecís?... ¿á esta infelice?...

REYNAL.

¡Ay Elisa!...

ARNALDO.

...Señora...

REYNAL.

Si, tu hermano  
Vive, y el yugo atroz del sarraceno  
Logró romper; y el poderoso brazo  
Del Dios de las venganzas le ha traído  
Por ministro de cólera y estrago  
Al seno de Aquitania: y animoso

Será tu vengador, será tu amparo:  
Y aqui le tienes dulce hermana mía,  
Mirame, Reynal soy, llega á mis brazos.

ELISA.

Es sueño?... tu Reynal?

ARNALDO.

El es señora

ELISA.

¿El es?... ¿el es?... ¡o cieles!... ¡Ay hermano!  
¡Hermano de mi alma!... ¡oh gozo!

ARNALDO.

¡O dia

De horror aun tiempo y de placer!... ¡ó cuadro  
El mas grato á mis ojos!...

ELISA.

Reynal mio:

¿Porque di, tan cruel tan inhumano  
Este dulce momento á mi ternura,  
Y á mi fraterno amor has retardado?

REYNAL.

Llega otra vez á mi agitado seno.  
¡Ay adorada Elisa!... el cielo santo  
Sabe lo que ha costado al pecho mio  
Fingir contigo. ¡ó Dios! Pero mi labio

Hora el secreto horrible, que aun ignoras  
Te hará patente y temblarás.

ARNALDO.

Acaso

Puede volver Eudon, señor,

REYNAL.

Tu alerta,

Observa cuidadoso y en notando....

ARNALDO.

Descansa en mi lealtad.

### ESCENA III.

REYNAL, ELISA.

ELISA.

¡Cruelles dudas!

....¿Como amado Reynal, como has logrado  
Romper el yugo, y barbaras cadenas?....

¿Porque di, entre los tuyos disfrazado?

¿Porque tanta cautela?.... ¿tanto susto?....

¿Tamaña turbacion?.... ¡Ay!.... Yo no alcanzo....

REYNAL.

Escuchame infeliz, oye la historia

La historia horrible y el destino infausto

De tu triste familia malhadada.  
 Voy á rasgar el velo ensangrentado  
 Que en torno te circunda.... Oye delitos,  
 Reconoce el furor del pecho humano.

ELISA.

Acaba....

REYNAL.

Eudon, Eudon, ese perverso....  
 ¿Ves este acero?... Pues el cielo santo  
 Le dió para instrumento de venganza  
 A esta diestra, que abrir está anhelando  
 Con él su aleve pecho, y á esto solo  
 Y á nada, á nada mas á su palacio  
 ...Vuelve Reynal.

ELISA.

¡Reynal!... ¡Cielos!... ¿que dices?...

REYNAL.

El me vendió á los pérsas por esclavo.  
 El aumentó mis hórridas prisiones.  
 El, el pérfido fue que emponzoñado  
 De ambicion y de envidia el pecho infame  
 Armó alevoso la traidora mano,  
 Que á tu padre infeliz, al grande Alberto  
 Hundió inclemente en el sepulcro helado.

ELISA.

¡Que horror!... ¡Tantos delitos!... ¿Es posible  
 Que cabe tal furor en pecho humano?  
 ¿Que mas hicieran los feroces tígres?...  
 ¿Y á ese monstruo cruel los dulces lazos  
 Del himeneo?... ¡Ay! tristes!... el pecho mio  
 De un oculto terror, aun de mirarlo  
 Sobrecogido estaba... era la sangre  
 De mi padre infeliz... ¡O dulce hermano!  
 ¡Oh secreto fatal!

REYNAL.

¿Tiemblas?... escucha:  
 No vil temblor, esfuerzo es necesario.  
 Ya llega el dia, el dia de venganza.

ELISA.

¿Y su poder?

REYNAL.

¿Que importa?... Los tiranos  
 Nunca tienen poder que los liberte,  
 Cuando hay virtud y un decidido brazo.

ELISA.

Pero dime Reynal, ¿como supiste  
 En cautiverio tan penoso y largo?...



## REYNAL.

Nunca duran ocultos los delitos,  
Que es fuerza tengan su debido pago.  
El traidor Clariñac, que era un perverso,  
Del vil Eudon ministro sanguinario,  
Que me entregó á las bárbaras cadenas,  
Que fraguó el horroroso asesinato,  
Cautivo fue por fin, que nunca el cielo  
Deja sin su castigo á los malvados.  
En las hondas mazmorras de Solíma  
Cabe mi los infieles le aherrojaron,  
Y allí arrastró la misera existencia  
En silencio tenaz algunos años.  
Hasta que el filo agudo de la muerte  
Dió justo fin á su maldad, y estando  
En las postreras ansias, oprimido  
De sus negros delitos, y arrojando  
Horrisonas y bárbaras blasfemias  
Me descubrió el horrible asesinato,  
Y rindió el alma vil... Desde aquel punto  
Mi pecho en ira ardió, y horrorizado  
Juré justa venganza... si, venganza.  
Y en el silencio de la noche, acaso  
Mas de una vez el sanguinoso espectro

De mi padre infeliz se ha presentado  
 A mi agitada y angustiosa mente  
 Líbido y yerto, la venganza ansiando.  
 Y vengado serás, ó padre mio,  
 Y vengado serás, que ya á mis brazos  
 No oprimen los pesados eslabónes,  
 Ya los pude romper, y en tu palacio  
 Estoy, en tu palacio que profana  
 Tu aleve matador.... ¿Y ya que agúardo?  
 ¿Aun vive?.... ¿y libre estoy?....

ELISA.

¿Donde te arrastra  
 Tu dolor?... ¡infeliz!... deten el paso,  
 ¿Donde vas?.... ¿donde vas?

REYNAL.

A la venganza.

ELISA.

¡A morir!.... tu peligro ¿triste hermano  
 no ves?.... ¡Ay!.... ¿y me dejas?....

REYNAL.

Solo veo  
 El cadaver sangriento y destrozado  
 De mi padre infeliz, que sangre anhela,  
 Ya mi tardanza tímida culpando.

E L I S A.

¿Donde tu justa cólera te lleva?

¿No ves que estás en los fraternos brazos?....

¿No ves que eres mi escudo?

R E Y N A L.

¡O Dios!.... ¡Elisa!....

¿Eres tu?.... Si,.... mi hermana.... el ser tu amparo

Puede tan solo contener mi arrojó

Por ti guardo mi vida.... es necesario

El golpe asegurar.... Elisa mia:

Jura beber la sangre del tyrano,

Y estrechada á mi seno en íra horrenda

Inflama el corazon....

E L I S A. (1)

¿Reynal amado!....

Pero que miro?.... ¡O Dios!.... Linsér se acerca.

Huye, y no para siempre nos perdamos.

huye.

R E Y N A L.

¿Linsér ó Eudon?....

E L I S A.

Huye al momento,

Medita el golpe....

(1) Arrojandose en brazos de Reynal.

EL DUQUE

REYNAL.

¡Huir!....

ELISA.

Sino frustrados

Tus intentos seran.

REYNAL.

Pronto en su sangre  
Veré empapadas con placer mis manos.

## ESCENA VI.

ELISA, LINSEK.

LINSEK. (1)

¿Otra vez con Clonard?... ¿Y demudada  
Sorpresa, turbacion, ternura, espanto  
Manifiesta á la par?... ¡Clonard!... ¡ó cielos!...  
¿No estaba... ¡ay de mi triste!... entre sus brazos  
...¿Pero que me detengo? = Elisa hermosa,  
Anheloso otra vez vuelvo á buscaros,  
Del vivo fuego que mi pecho abrasa  
Agitado sin fin.... Ya sofocarlo  
Por mas tiempo no puedo. Eudon muy pronto

(1) Al entrar se detiene en el fondo del teatro hasta concluir los cuatro primeros versos.



Debe á este Alcazar retornar, y en tanto  
Quisiera yo....

ELISA.

¡Linsér!

LINSER.

¿Que manifiesta  
Vuestro semblante?... ¡Elisa!...

ELISA.

¡Cielos santos!

### ESCENA V.

LINSER.

¿Huye de mí?... ¿Que es esto?... Elisa, Elisa.  
...Ese jóven... no hay duda, al oír mis pasos  
Veloz huyó... ¿Y Elisa le abrazaba?...  
Si,.... le abrazaba... ¡Dios eterno!... ¿Acaso  
Algún oculto amante?... ¿Y que lo dudo?...  
...¿Y mis designios quedarán frustrados?...  
¿La tierna Elisa?... Si :...Yo no, pues nadie.  
¿Amor!... ¡Celos crueles!... Se burlaron  
Mi pasion, mis intentos... Pues al punto  
Eudon lo sepa, al punto, partidario  
Suyo seré otra vez. El solo puede  
Sin advertir mi amor feroz vengarlo.



## ACTO IV.

---

### ESCENA I.

EUDON, LINSER.

EUDON.

La violencia Linsér, no hay mas partido.  
Ni el haber escuchado la noticia  
Ya cierta de la muerte de su hermano,  
Ni mi anheloso afan, ni mis caricias;  
Ni de mis reflexiones y consejos  
El grave peso y persuasion continua  
La convencen. Y es fuerza que esta noche  
Jure ante los altares el ser mia.  
Ya no hay mas dilacion. La luz primera  
Mi esposa la ha de ver, y á la hora misma  
Que de Reynal la muerte se publique,  
Publíquese mi enlace.

LINSER.

¿Pero á Elisa

Le has propuesto otra vez?

EUDON.

Esta mañana

Le hablé cual sabes, á tu propia vista  
Y notaste tambien su repugnancia.  
Pero no la estrañé, como nacida  
De su costumbre al claustro y al retiro,  
Y esperaba que al cabo lograrían  
Mis palabras, mi amor, y la dulzura,  
A mi pasion y voluntad rendirla.  
Despues dos veces la busqué, y en ambas  
La he encontrado, Linsér, tan decidida,  
Y tan diversamente repugnante,  
Que no sé que pensar. Cuando creía,  
Que al ver perdido á su infeliz hermano  
Se decidiera á mis instancias finas  
La encuentro mas tenaz. Despues que supo  
Este suceso, que mi cetro afirma,  
Y que se desahogó su sentimiento  
Torné á instarle amoroso. Pero Elisa  
Al escuchar de nuevo mis razones  
La grandeza y poder que lograría  
Con mi mano y el trono, y de este fuego  
Que arde en mi corazon la llama viva;  
En mi clavó los ojos, y agitada  
De temor y sorpresa, las megillas  
Palidas inundó de lloro amargo,

Sin contestar á las razones mias.

Ahora volvi á encontrarla, y cuando apenas

El labio abri diciendole : » O mi Elisa

» No tan cruel á la pasion violenta,

» Que arde en mi corazon, dura resistas;«

Feroz clavó sus ojos en los mios,

Se estremeció despues, turbó la vista.

Y luego, no Linsér, ya con dulzura,

Con aquella dulzura, y voz sumisa,

Con que hablaba otra vez; sino animosa,

Y casi con osada altaneria

» Señor (me dixo) basta. Esas palabras,

» Esa espresion de amor, esas caricias

» Dexad, impropias son en vuestro labio

» E insultan mi dolor y mis desdichas

» Mientras mas pienso en mi infeliz estado

» Mas el mundo y los hombres me horrorizan.«

L I N S E R.

¿Asi dixo señor?... ¿Que tan mudada?...

E U D O N.

Si, tan mudada está. Ya no es Elisa

Aquella joven inocente y tierna,

Que agradeciéndo humilde mis caricias

Con respeto amoroso me miraba.

Aquella amable joven que espresiva  
 Me rogaba tornarla á su retiro  
 Orlada en candidez su frente linda.  
 Ya no.... Dura altivez en su semblante  
 Y fiero orgullo en sus miradas brilla.  
 ¡Tal es mi suerte, amigo: que mis gustos  
 Jamas completos son!.... Si; mi sobrina  
 Indomable desprecia el amor mio.  
 Ya perdí la esperanza de rendirla....  
 ....¡Oh destino cruel!.... Con su esquiviza,  
 Con su altivo desdén mas me cautiva.  
 Mi pecho es un volcán, que me consume.  
 Si, Linsér: La ambicion, aquella activa  
 Pasion que de mi pecho era el tirano,  
 Y que á tanto delito me inducia,  
 Ya cede su lugar al amor solo  
 En este corazon.... Di.... ¿lo creerias?....  
 ....Lo digo á mi pesar...

LINSÉR,

¡Señor!.... Me pasma.

EUDON.

Y el confesarlo á mi me ruboriza.  
 Lastima ten de mi infeliz estado....  
 Mi absoluto poder, que hoy se autoriza

Con el fin de Reynal: el alto s6lio,  
 Que tanto un tiempo ansi6, y hasta la vida  
 Gozoso diera por su amor, gozoso  
 Por ver mas grata 6 la indomable Elisa.  
 ¿Mas d6 este frenes6 me arrastra?... Aun puedo  
 Abrigar esperanza... di... ¿imaginas  
 Que aun podran mis alhagos?...

L I N S E R.

...Yo....

EUDON,

¿Que juzgas?

...En su pecho tal vez?...

L I N S E R.

Reynar podr6a

Alguna otra aficion.

EUDON.

¡Eh!... tus palabras

Son veneno cruel... la tierna Elisa

No conoce el amor... ¿En el retiro

Del claustro como quieres?...

L I N S E R.

¿Quien se libra

De sus tiros se6or? No hay un as6lo

D6 no penetren sus ardientes viras.



EUDON.

¿Y que Linsér?...

LINSER.

Señor : en este pecho

La lealtad hácia vos, siempre se anida.

Y no os debo ocultar lo que mis ojos

Han visto.

EUDON.

Acaba : ¿Que?

LINSER.

Vuestra sobrina

Ama á Clonard.

EUDON.

Es bárbara impostura

LINSER.

La he visto entre sus brazos.

EUDON.

¡Negra íra!

¿De Clonard?...¿De ese jóven?...¿Donde?...¿Cuando?...

LINSER.

La conmocion que vuestro seno agíta

Calmad señor : y oidme. Ha corto tiempo,

Que en busca vuestra á este lugar venía,

Y de ese jóven la encontré en los brazos,

Prodigandole alhagos y caricias.  
 Percibir quise en vano sus palabras  
 Pero que eran de amor bien se advertia.  
 La espresion del semblante, el vivo fuego  
 De sus ojos, la tez de su megillas  
 Empapadas tal vez de dulce lloro,  
 De amor pintaban la pasion mas viva.  
 Escucharon mis pasos, y al momento  
 Cobarde huyó Clonard; quedando Elisa  
 En muda turbacion. Yo aparentando  
 No haber notado nada, ante su vista  
 Me presento. Pero ella consternada  
 Tremula, sin aliento, sorprehendida,  
 Sin escucharme, y exclamando al cielo  
 Se retiró á su estancia.

E U D O N.

¡Estrella impia!

¿Que me has dicho, Linsér?... Celos sospechas,  
 Pensamientos horribles me atosígan.  
 ¿Y puede aparentar tanta inocencia,  
 Quien alberga en su pecho tal malicia?  
 Un amante.... ¡Oh furor!... ¡exceso horrible!  
 ¿Pero á Clonard acaso conocía?...  
 ....?O como pudo en el escaso tiempo,

Que en Aquitania está, tan repentina  
Pasion formar?....

L I N S E R.

Señor, Clonard sin duda  
Ya ha tiempo que de acuerdo con Elisa  
Está. Y es falso que de Chipre viene  
Ni á Rotolando vió, ni á la noticia,  
Que trajo debes dar credito alguno.

E U D O N.

¿Que?... ¿vivirá Reynal?... dime... ¿imaginas?....

L I N S E R.

Imagino señor, que ese malvado,  
Astuto la tal nueva fraguaría,  
Para entrar sin peligro en tu palacio,  
A dar cima á su intento. ¿No advertias  
Su turbacion cuando contigo hablaba?....

E U D O N.

Si y aun mas adverti... ¡Suerte enemiga!....  
Cierta furor brillaba en su semblante,  
En su ademan arrojo, y osadía.  
En sus palabras.... ¡Ah!....

L I N S E R.

La dulce calma  
Vuelva á tu corazon. De tu sobrina

Detesta, y que del claustro silencioso  
 Torne á la reclusion triste y sombría.  
 Y que ese joven al momento vea  
 El premio merecido á su perfidia.

EUDON.

¡Linsér!... Nuevas sospechosas me devoran.  
 ¿Ese joven?... ¡que horror!... ¡Ah!... le abomina  
 Mi corazon.... ¿será tal vez?... amigo:  
 Mucho importa saber quien es, sus miras  
 Cuales son.... Si;... le temo.

LINSER.

Es un malvado,  
 Que supo seducir á tu sobrina.  
 No es nada mas, no temas.

EUDON.

Anda, al punto  
 Venga á mis plantas la traidora Elisa

## ESCENA II.

EUDON.

¡O confusion!... ¡ó rabia!... ¿Rotolando  
 Descuidarse tal vez?... No:.... fiel vigila  
 Por mi seguridad.... ¿Y por ventura  
 De Reynal partidario, acaso espía

Este joven será?... ¡duras sospechas!...  
 ¡Con que aspereza habló!... ¡cuanta osadía  
 manifiesta su faz!... mas no es posible  
 Un seductor infame que de Elisa  
 Pervierte el corazon.... ¿Y esta infelice  
 Mi amor desecha y otro amor abriga?...  
 ¿Dó mi pasion me arrastra?... mas ya viene  
 Para aclarar mejor la trama inicua  
 Sagacidad y astucia es necesario.

### ESCENA III.

EUDON, ELISA, LINSER.

E U D O N.

Llega, llega sin susto, ven mi Elisa  
 ¿Goza la calma tu inocente pecho?...  
 ¿Estás mas sosegada, mas tranquila?...  
 Si, tu faz apacible lo demuestra.  
 ¿Se ha convencido ya tu alma sencilla  
 De que rehusar no debes mi cariño?...  
 Pero... ¿callas?... ¿y tiembblas?... ¿y suspiras?...  
 ¿Que manifiestan, di?...

E L I S A.

¿Porque pretendes



Aumentar mi dolor?... ¿porque tu vista  
 Saciar en mi aflicion y amarga pena?  
 Yo blanco de pesares y desdichas,  
 A la par que conozco mas el mundo  
 Mi alma con mas vehemencia lo abomina.  
 ¡O claustro silencioso!... ¡dulce albergue  
 De inocencia y virtud!

E U D O N.

Y bien Elisa,  
 Mi paternal ternura, mi cariño  
 A hacer feliz tu suerte solo aspiran.  
 No es estraño, que lágrimas copiosas  
 Inunden hoy tus palidas mexillas,  
 Que eres hermana al fin. ¿Pero esta pena  
 Eterna en tí ha de ser?... No: el alegría  
 Renacerá en tu alma, pues disgusto  
 No hay que del tiempo á la impresion resista.  
 Ya lo conocerás. Por eso estraño  
 Que una joven amable, y tierna, y linda  
 Clame con tal afan por el retiro.  
 Y en el anhele sepultar sus dias.  
 Tu deudo soy, tu amigo el mas sincéro  
 No quiera el cielo que jamas te oprima  
 Mi conato es tu bien. Y asi te pido

Que me hables francamente, amada Elisa  
Conozco, que repugnas mi terneza,  
Advierto que mi amor con tédio miras.  
¿Pero he de imaginar por tu esquiveza,  
Que no es capaz de amar tu alma sencilla?  
El respeto tal vez que me profesas  
En tu inocente pecho lugar quita  
A otro afecto mas dulce y delicioso.  
Mi edad ya sosegada y aun marchita  
Se aleja de tus años juveniles  
Y á tu tierna beldad fuego no inspira.  
Por tanto no me ofenden tus repulsas.  
Nadie manda en su pecho. Y no sería  
Nuevo que hacia otro objeto mas dichoso  
El tuyo se inclinase. Dime Elisa,  
¿Jamás sentiste el delicioso fuego  
Del dulce amor? .. ¿jamás halló tu vista  
Algun objeto, que inspirar pudiese  
Allá en tu corazon?....

ELISA.

¡Señor!

EUDON.

Podia

Inclinacion oculta....

ELISA.

¡Cual me ofenden

Tan injustas sospechas!

EUDON.

Ofendida

No puedes ser por mí... jamas.... yo solo

Lo pretendo saber, ó tierna Elisa,

Para vencerme, y desistir al punto

De mi importunidad, y accedería

A enlazarte gozoso en el instante

Al dueño que tu misma eligieras.

Si; á enlazarte con él: nunca dudando

Que fuera tu eleccion juiciosa y digna.

Un joven de tu edad, un caballero

Como acaso Clonard....

ELISA.

¡Suerte enemiga!

EUDON.

Si;... Clonard.... no te turbes....

ELISA.

....¡Dios eterno!....

....¿Que pronunciais?... ¿dó estoy?... ¡Estrella impía!

EUDON.

Basta pérvida: basta, te comprendo.

¿Notas Linsér?... su rostro patentiza  
Su funesta pasión.

ELISA.

¡Señor!... ¡O cielos!

EUDON.

Si; no hay duda Linsér. En la hora misma  
Venga Clonard, y mire al vil objeto  
De su aleve maldad, de su perfidia.  
Traelo al punto Linsér.

#### ESCENA IV.

EUDON, ELISA.

EUDON.

Joven traidora,  
Que dió á la seducción grata acogida,  
Tiembra por tí, y aun tiempo por tu amante.  
¿Quién es?... dime ... ¿Quién es?

ELISA.

En vano aspiras  
A saberlo de mí, pronto tu mismo  
Temblando lo sabrás.

EUDON.

Perversa Elisa,

Tu crimen te envanece.... ¡Desdichada!...  
Allí viene .... ¡infeliz!.... ¡O negra ira!

### ESCENA V.

EUDON, ELISA, REYNAL, LINSER.

EUDON.

Mira vil seductor, mira, ahí la tienes.  
Miserable infeliz, al joven mira  
Objeto de tu amor.... ambos el premio  
Vereis de vuestra infame alevosia.

REYNAL.

Modera ese furor, monstruo inhumano:  
Teme mi nombre y la venganza mia.

EUDON.

¿Quien eres tu, que altivo me amenazas?...  
Di, infame seductor.... Dilo, ¿imaginas  
Que hablas con un tu igual?

REYNAL.

Si conocieras  
Al que insultas, tirano, temblarías.

EUDON.

¿Que?...



ELISA.

Calla por piedad.... ¡Ay!

EUDON.

¡Como! ¡aleve!

¿Al silencio le exhortas fementida?

ELISA.

¡Ay!....

REYNAL.

Vil usurpador....

EUDON.

Guardias, Rugero,

Claremont:.... venid todos.

REYNAL.

¿Porque gritas?....

¿Saber quieres quien soy?.... Soy.... quien tu sangre

Beber anhela ansioso.... ¿te horrorizas?...

Ya no hay mas tolerar.... no que este acero (1)

Es un rayo, que el cielo te fulmina.

Muere.

(1) *Saca la espada y se arroja hacia Eudon.*

## ESCENA VI.

EUDON, REYNAL, ELISA, LINSER,  
GUARDIAS.

EUDON. (1)

¡Linsér!

REYNAL. (2)

¡Traidores!

ELISA.

¡Ay hermano!....

Ved que es vuestro Reynal.

EUDON.

Guardias mentíra.

LINSER.

¡Que escucho!

ELISA.

Reynal es...

REYNAL.

Si; y el tirano,

Que os oprime es Eudon ...

(1) *En ademan de huir con gran pavor.*

(2) *A las guardias que en cuanto entran le rodean y detienen.*

EUDON.

Esa arma inícuca

No vea yo jamas... nobles soldados,  
 Que mereceis la confianza mia  
 Ved que es un impostor... Hace un momento  
 Que en su labio escuchasteis la noticia  
 Del fin funesto de Reynal, y ahora,....  
 Ved su maldad patente....

ELISA.

¡Suerte impía!

REYNAL.

Aquitanos....

EUDON.

¡Eh!.... basta: no escuchadle.

A ese infeliz que tan aleve intriga  
 Osó fraguar, y que la gloria y nombre  
 De vuestro noble principe se aplica,  
 Húndelo tu Rugero, en el instante  
 De aqueste alcazar en las hondas minas

ELISA.

¿Asi á vuestro señor?....

REYNAL.

Ceder es fuerza.

:

EUDON.

Claremont: arrebatada á mi sobrina  
 De los impúros brazos de su amante.  
 Conducela á su estancia y fiel vigila  
 Todos sus pasos.... ¿que os detiene amigos?  
 Cumplid sin mas tardanza la orden mia  
 Arrastradlo de aqui, llevadle á donde  
 Sobre el descargue el brazo mi justicia

ELISA.

¡Cruel!

REYNAL.

¡Que asi profanen los tiranos  
 Tan sacrosanto nombre!.... ¡tierna Elisa!  
 ...No importa.... si llevadme.... el justo cielo,  
 Que benigno á los buenos apadrina  
 Me arrancará de la prision horrenda  
 Para vengar tu crimen fratricida. (1)

(1) Hace una demostracion de horror Eudon, y la mitad de los guardias se llevan por un lado á Reynal, y la otra mitad á Elisa por otro diferente.

## ESCENA VII.

EUDON, LINSER.

EUDON.

¿Que es esto?... ¿donde estoy?... ¿quien me ha vendido  
Traicion, traicion, Linsér.... ¡aciago dia!  
Si, Reynal es.... su arrojo, su denuedo,  
El furor que en su frente y ojos brilla,  
Y la sed de venganza que le ahoga,  
Y el pánico terror que me horroriza  
Al recordar su tronador acento,  
Que es Reynal claramente patentiza.  
Yo tiemblo.... ¡O confusion!.... Linsér,.... amigo:  
¿Que insano frenesí mi pecho abriga?...  
Van á quedar patentes mis delitos,  
Voy á perder el cetro, y fama y vida  
Y me abrasa el amor....Linsér, me abrasa  
En aqueste momento.... en la hora misma  
En que el cielo mi frente amenazando,  
El rayo vengador airado vibra;  
De mi pasion la llama vividora  
Me turba el alma, el corazon me agíta.  
¿Mas que pronuncio?... ¡O vil traicion!.... ¡ó cielos!



Ella será tal vez.... di.... ¿será Elisa,  
 La que en premio á mi amor habrá forjado  
 Mi esterminio fatal y mi rüina?....  
 ¡Que voz!...¡que acero!...¡ó Dios!...¡que llama horrenda  
 Arde en su seno atroz!.... y fratricída  
 Me dijo:.... si Linsér: tu lo lo escuchastes....  
 ¿Mas dó mi espanto, adonde me estravia?....  
 ¿Juzgas tu que es Reynal?....

LINSER.

El es, no hay duda.

EUDON.

¿Y ha de triunfar de mí?... jamas.... ¡ó íra!  
 En mi poder está.... muera al momento.  
 De su padre infeliz las huellas siga.

LINSER.

¡Señor!

EUDON.

No hay otro medio, hierro y sangre  
 Guarden mi cetro, y la existencia mia.

## ACTO V.

---

### ESCENA I.

ELISA.

¿En donde le hallaré?... ¿donde mis pasos  
Dirigiré en su busca?... ¡desdichada!  
¿Que intento?... ¡ay infelice!... ¿porque la suerte  
Rompió terrible el yugo, que enlazaba  
Tu amado cuello ¡oh Dios!... para entregarte  
De estos verdugos á la atroz venganza?...  
Tal vez no existes ya.... tal vez la mano,  
Que en la paterna sangre se empapára  
Habrá hundido sañuda el hierro impío  
En tu seno.... ¡ay hermano!... yo la causa  
Fui de tu perdicion.... ¡destino adverso!...  
¿Y el pueblo lo consiente?... ¿y Aquitania  
Sufre tranquila que en su seno sea  
Sacrificado su Señor?... ¿ó alta  
Justicia de los cielos, lo toleras?...  
¡Traidores!... ¿donde voy desventurada?...  
A morir con Reynal.... ¿Mas quien se acerca?...  
Yo sola en este sitio?... ¿dó me arrastra  
Mis desdicha?...

## ESCENA II.

ELISA, LINSER.

LINSER.

Señora.

ELISA.

¿Quién?... ¡oh espanto!

LINSER.

¿Donde infelice vais?... ¿de vuestra estancia  
Como osasteis salir?... ¿con tal peligro,  
Que esperais alcanzar?...

ELISA.

¡Ay!... ¡Linsér!... nada,  
Nada me arredra. Di, ¿vive mi hermano?  
Solo salvarle....

LINSER.

Detened la planta.

Escuchadme, señora: yo, yo he sido  
De este infortunio sin querer la causa.  
Yo... ¡Elisa!... ardo en amor, el pecho mio  
Es un volcan, cuya espantosa llama  
Me devora... yo os amo, y negros celos  
En mi vertieron su ponzoña insana.

Perdonadme un error.... yo vuestro escudo  
 Seré. Mi brazo y mi tajante espada  
 De vuestro hermano son.... mas ¡ay! al menos  
 Mirad sin ceño mi pasión.... no ingrata  
 Burleis de mi dolor.... yo la existencia  
 Defenderé de vuestro hermano.

ELISA.

Basta:

No mas, hombre cruel, tu, partidario,  
 Satélite del bárbaro que osára  
 Tanto delito cometer, ¿pretendes  
 Engañarme á la par, con tus palabras?  
 ¿Que fé, dime, tener puedo en tu brazo?  
 Eu tus ofertas, di, que confianza?

LINSER.

Señora ¡ó Dios!.... aunque mi negra suerte  
 Con ese monstruo bárbaro me enlaza,  
 Jamas, jamas ministro de sus íras,  
 En sangre ví mis manos salpíadas.  
 Sino pude oponerme á sus furores,  
 Nunca los aplaudí. La ardiente rábía  
 De una sospecha vil me hizo perverso,  
 Me hizo vil delator.... mas á tus plantas  
 Perdon implóro ya....

ELISA.

¿Y aunque tus manos  
En la inocente sangre no mancháras  
Dime á las usurpaciones no has cooperado  
Y á la opresion y engaño de la patria,  
Hollando la lealtad y la justicia?....

LINSER.

¿Y que en lidiar contra el poder logrará?

ELISA.

Ser bueno y virtuoso, el que sostiene  
Del malvado el delito, y medra, y calla,  
Es tambien delincuente.

LINSER.

En desagravio

La libertad, la vida, la venganza  
De Reynal... ¡ay!... Eudon: Eudon: ¡ocielos!  
¿Si habrá escuchado acaso mis palabras?....

ELISA.

Ese temor es un delito.



## ESCENA III.

ELISA, LINSER, EUDON.

ELISA.

¿A donde

Tirano vas?.... ¿á donde?.... ¿aun no te sacias  
De crímenes?.... Si sangre solo anhelas  
Sangre de tu familia malhadada,  
Vierte la mia cruel. Hunde en mi seno  
Con risa fiera la brillante daga.

EUDON.

Me pensabas burlar, altiva joven?  
Como salir osastes de tu estancia?  
Que intentas infeliz?.... Esfuerzos vanos  
Contra de mi poder. Ya tu esperanza  
endida está á mis pies.... ¿en quien confias?  
De quien socorro por ventura aguardas?

ELISA.

el cielo vengador, monstruo, asesino.

EUDON.

que osaste pronunciar?.... tiembla insensata

ELISA.

crímen tiemble, la inocencia nunca

EUDON.

¡Eh!.... basta de altivez.... ¡desventurada!  
 En mi poder estás, y está en prisiones  
 El mal aconsejado que intentaba  
 Arrancarme del trono.... ¡miserable!....  
 ¿Su juvenil arrojo que lograra?....

ELISA.

Cielos, cielos.... ¿lo veis?....

EUDON.

¿Que me detengo  
 En escuchar inútiles plegarias?  
 Tu hermano va á morir.

ELISA.

¿Que escucho?  
 ¡Oh Dios!.... ¡monstruo!

EUDON.

Terrible le amenaza  
 Este puñal (1) .... ¿lo ves?....

ELISA.

¡Que horror!.... Soldados  
 Aquitanos, venid.... libradle....

(1) *Saca un puñal.*

EUDON.

Calla.

¿Que lógran tus acentos impotentes,  
 Que en estos altos artesones vagan,  
 Y se pierden sin fruto?...la voz mia  
 Tan solo se obedece en Aquitania....  
 ¿Mas porque tardo?...En su iracundo pecho  
 Escondase este acero....al punto....nada  
 Nada le puede ya salvar...

ELISA.

¡Ay triste!....

¡Señor!.... saciad en mi tan ciega rabia.  
 Ensangrentad, ensangrentad la diestra  
 Antes en este seno.... A vuestras plantas  
 Vedme rendida...si....dadme la muerte,  
 Dadmela por piedad....¿Que os acobarda?...  
 ¿Qué, temeis á Reynal?...¿Entre prisiones  
 No le teneis seguro?...¿Ya no enlazan  
 Su cuello juvenil, sus tiernos brazos  
 Las hórridas cadenas?...¿Y no basta?  
 Hundidme á mí con él en la honda sima,  
 De ella jamás el desdichado salga,  
 Pero que viva al menos. Y entre tanto.  
 Sed el dueño absoluto de Aquitania,

Sin abrigar temor. Mas si os ahoga  
Sed á sangre , bebed la de su hermanana.  
¿Qué os detiene?....

EUDON.

¿Que es esto?...¿Me abandona  
Mi esfuerzo á la impresion de sus palabras?

ELISA.

Herid , herid....cruel.

EUDON.

Escucha Elisa:

¿Quieres la vida de Reynal?...Lograrla  
Tan solo á tí te es dado.

ELISA.

¡Señor!....¡Cielos!....

¿Yo salvarle?...¡Gran Dios!

EUDON.

Si ; se desarma

Mi cólera violenta á tu atractivo.

Ven al momento jurame en las aras

Tu amor y fé , y el nudo de himenéo

Enlace para siempre nuestras almas.

Y vivirá Reynal.

ELISA.

¿Que pronunciaste?....

¡O vil verdugo !....¡ O fiera sanguinaria !....  
 ¿ Yo mi diestra enlazar con esa diestra,  
 De la paterna sangre salpicada ?....  
 ¡Que horror! ¿ Yo unirme á tí?....¡ Cielos! ¡malvado!  
 ¡ Parricida!....jamás....¡ Cual me gritará  
 Desde el mudo silencio de la tumba  
 De mi padre infeliz la sombra airada !....  
 .... Antes rotas las bóvedas celestes  
 Contra mi lanzen su tremenda llama....  
 No, padre, no....jamás....

EUDON.

¿ Jamás ?....Pues muera.

ELISA.

¡Justo Dios !....socorredle.

EUDON.

Elige ingrata.

O mi mano , ó su muerte....¿ No respondes ?  
 ¿ Brillan tus ojos de furor ?....¿ Y callas ?....  
 Muera pues tu lo quieres....Linser toma,  
 Toma este acero , corre , en las entrañas  
 Del infeliz Reynal hundelo al punto.  
 De tu amistad confío mi venganza.  
 Vuela , no tardes.



EL DUQUE

ELISA.

¡Ay Linser !...; O cielos!

Esperate, verdugo.

EUDON.

Linser , marcha.

## ESCENA IV.

EUDON, ELISA.

ELISA.

¡Linser !...; Linser !...; Ministro de un tirano,  
Como no has de albergar dolo y falacia?...

¡Ay hermano infeliz! .... Cruel :...; No temes  
La justicia de Dios?...; No te acobarda

Tanto delito?.... di...; feroz verdugo!....

¿No ves el mar de sangre en que naufragas?....

Linser...traidor...Reynal...Reynal...tu vida....

Si...vive...vive á costa de tu hermana....

Vamos, monstruo, al altar...; Que mas pretendes?

A mi hermano infeliz , por p edad salva.

EUDON.

¡Que tarde !...tal vez ya no será á tiempo...

...Elisa , Elisa....; Ay Dios!

ELISA.

Si, corre....llama

A Linser... ¿No adviertes?... ¿Que alarido?...

EUDON.

¿Que terrible rumor....?

ELISA.

¡Ay!....vuela....

EUDON.

Aparta

¿Que nueva confusion?....

ELISA.

¿Que ya no existe?....

EUDON.

¿Que estruendo?...¿Quiense acerca?...¡Cielos! Guardias.

¿Ya la fortuna airada me abandona,  
Y el brazo eterno sobre mí descarga?

## ESCENA V.

EUDON, ELISA, LINSER (1) GUARDIAS.

EUDON.

Linser:....¿Que miro?...¿Cómo!

LINSER.

Sí, malvado,

Ya el cielo vengador sus rayos lanza.

(1) *Sale herido en brazos de los guardias.*

De haber sido tu amigo me castiga  
Y al sueño eterno tu amistad me arrastra.

ELISA.

¿Y Reynal?.....

LINSEER.

Escuchadme: á la honda cueva

Donde era su prision me aproximaba,  
No á cumplir tus decretos sanguinarios,  
Si no á cumplir, ó Elisa, mi palabra;  
Cuando escucho alaridos horrorosos,  
Que Reynal y Reynal, solo clamaban,  
Y al punto miro al pueblo enfurecido  
Las puertas quebrantar del alto alcazar  
Con Arnaldo y Linel, que á su cabeza  
Su arrojo alientan, su furor exaltan.  
Penetraron los fosos y rastrillos  
Arrollando doquier tus fieles guardias.  
Y al verme á mí, "Mirad, mirad su amigo"  
Gritan y esgrimen las terribles armas,  
Y no aprovecha el ruego ni la fuga  
Que en pos de mí la multitud se lanza,  
Y me hiere, y prosigue furibunda  
En busca de Reynal....

EUDON.

¿Que escucho?... ¡O rabia!....

LINSER.

Elisa , perdonadme, mi delito  
Es haber sido débil.... Ya me falta  
La fuerza.... ¡Ay Dios!....

EUDON.

Llebad á ese infelice  
Do lejos de mi vista rinda el alma.  
No escuchemos de un débil moribundo  
La lastimera voz (\*).

## ESCENA VI.

EUDON, ELISA, GUARDIAS.

EUDON.

Vuestras espadas  
En mi defensa son fieles soldados.  
Si los viles cobardes, que guardaban  
Las puertas , no supieron en mí auxilio  
Como debieran manejar la lanza,  
Vosotros que sois nobles, que á mí solo  
Debeis riqueza, honor, poder y fama,

(\*) Se lo llevan parte de las guardias.

Ayudadme á humillar el desenfreno  
De esa plebe infeliz que está engañada  
Por un necio impostor....

ELISA.

¿Y que aun le insultas?....  
Teme el poder de Dios que te amenaza.

EUDON.

Quita, y no mas mi cólera provoques.

ELISA.

¿Intentas resistir?....¿Do te arrebatara  
Tu cólera?....¿Aun mas sangre?....Cede, cede  
A la justicia....Evita la venganza  
Del pueblo y de Reynal....huye....yo ofrezco  
Conseguir el perdon....

EUDON.

¿Perdon!....¿Oh infamia  
Muerte: muerte: no mas. Aun el destino  
Nuevos triunfos tal vez grato me guarda.  
Mas ya se acercan....¿oh furor!...Soldados....



## ESCENA ULTIMA.

EUDON, ELISA, GUARDIAS (1) REYNAL,  
ARNALDO, PUEBLO.

ELISA.

¡ Justo Dios !....

REYNAL.

Esperad : á la venganza  
Tan solo basto yo.

EUDON (2)

Guardias : Matadle.

PUEBLO.

Mucra.

REYNAL.

Esperad:

PUEBLO.

Perezca con su guardia

Si le defiende.

REYNAL.

No : no haya mas sangre

Que la suya.

(1) *Ademas de las que están de la escena anterior entran otras huyendo del pueblo.*

(2) *Se esconde entre sus guardias.*

ELISA.

¡Ay hermano de de mi alma!

REYNAL.

Tirano : ven ¿ adonde estas tirano ?

¿ Porque te escondes ? ven....

ELISA.

¡Reynal!

REYNAL.

Aparta.

ARNALDO (1).

Soldados....¿ defendeis á ese perverso?....

Ved que es usurpador. Ved que manchada

En la sangre de Alberto está su diestra.

Abandonadle pues : Dexad las armas,

Que no son para apoyo de tiranos,

Sino para defensa de la pátria.

Este es vuestro Señor. (2)

PUEBLO.

Reynal lo es solo.

GUARDIAS. (3)

Pues á Reynal seguimos.

(1) *Adelantandose y conteniendo á Reynal.*(2) *Señalando á Reynal.*(3) *Se van al lado del pueblo abandonando á Eudon á cuyo lado quedan los dos gefes de ella.*

EUDON.

¡Negra rabia !....

Todos, todos traydores....(1) Pues yo quito  
 á tu pecho el placer de la venganza.

T O D O S.

Viva Reynal.

E L I S A (2)

¡ Hermano idolatrado!

R E Y N A L.

Padre : vengado estás. Sombra : descansa.

A R N A L D O.

El justo cielo siempre á los tiranos  
 sin tan horrendo, inexorable guarda.

(1) *Arranca el puñal de uno de los gefes, que quedaron  
 su lado, se hiere y cae en sus brazos*

(2) *Abrazando á Reynal.*

FIN.

